

LA ABEJA MONTAÑESA.

Periódico de intereses morales y materiales, literario, agrícola y mercantil.

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS ESCEPTO LOS FESTIVOS.

PUNTOS DE SUSCRICION.—En Santander: en la Administracion, calle de la Compañía, núm. 3.—Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la Administracion.—En Ultramar: D. Benito Gonzalez Tánago, Obra Pia, núm. 11, Habana.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Santander: 8 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales idem.—En Ultramar: por seis meses, 4 pesos 2 reales.—Anuncios y comunicados: á precios convencionales.

SANTANDER 14 DE JULIO.

Sanidad.

Si en todos los periodos del año es conveniente observar las prescripciones de policia sanitaria, urbana y rural, nunca son tan indispensables como durante la estacion del estio que es indudablemente la mas ocasionada á enfermedades epidémicas y contagiosas. Estas no aparecerian, ó por lo menos no serian tan graves y pertinaces, si atentos los pueblos y sus representantes al interés de la higiene pública, tratasen de estirpar abusos inveterados, cuyas consecuencias suelen lamentarse cuando no tienen remedio.

Increible parece, y sin embargo es demasiado cierto, que á pesar de las atribuciones y deberes que incumben á los ayuntamientos y juntas locales de sanidad, toleran estas y aquellos, dentro y fuera de las poblaciones, los focos perennes de infeccion que viciando la atmosfera, adulteran nocivamente las condiciones del clima, y producen aparte de otros males, el espectáculo mas impropio y repugnante que puede concebirse en un país culto regido por sábias instituciones.

No es posible, en efecto, contemplar sin estrañeza y disgusto los depósitos de estiércoles existentes en el interior ó á muy corta distancia de los pueblos, donde la fermentacion de aquellos, debida á la accion del calor y la humedad, exhala una insufrible fetidez, no siendo inferior la que ocasionan las aguas estancadas, las pias de cerdos, las cloacas de letrinas descubiertas, y los conchares domésticos sin ventilacion.

A estas causas permanentes de insalubridad, agréganse otras no menos opuestas á la buena higiene, cuales son las alfarerías y hornos de yeso que suelen funcionar en los meses caniculares empleando combustible de paja en vez de usar leñas de aliaga y romero.

Las fabricas de curtidos, en cuyos locales debiera observarse el mas esmerado aseo, revelan la incuria de sus dueños, á quienes por su propia salud interesa en primer término desinfectar las pilas y demás depósitos de aguas sucias, asi como extraer los despojos de las pieles, no concibiéndose las razones que puedan tener para desatender la limpieza de sus obradores hasta el estremo de verlos convertidos en centros de inmundicia.

Las autoridades locales obligadas á ejercer por sí y por medio de sus agentes la mas esquisita vigilancia, deben desplegarla con rigor, reprimiendo y castigando esos abusos, sin dejar de perseguir los que se cometen en la venta de artículos de consumo, y especialmente en la de carnes, pescados, frutas y leche, cuyos renglones, por no estar en sazón, ser de mala calidad, ó hallarse adulterados, suelen causar enfermedades de fatales consecuencias.

Necesaria es tambien la rígida vigilancia de la autoridad en establecimientos públicos que usando vasijas de cobre, y no teniéndolas perfectamente barnizadas en el interior de su cavidad, dan lugar á la intoxicacion, circunstancia muy peligrosa que puede producir lamentables resultados.

Por lo que respecta á la policia sanitaria rural, no es difícil conocer el abandono en que generalmente se encuentra, al observar que abundan y permanecen abiertas con aguas encharcadas en estado de putrefaccion algunas lagunas y balsas poco distantes de los pueblos, cuyos alcaldes debieran disponer su desecacion, compeliendo á los dueños de ellas á rellenarlas de tierra, á no ser indispensable

su conservacion, en cuyo caso, es tambien un deber de los alcaldes adoptar medidas higiénicas, capaces de impedir los perjuicios que puedan irrogar á la salud pública las aguas sin curso ni salida estancadas en los indicados depósitos, en los que bajo ningun pretexto puede permitirse cocer ó curar vegetales, debiendo practicarse esta operacion en estanques de agua corriente ó balsas situadas á mas de tres kilómetros de las poblaciones y á una prudente distancia de las vías públicas, siendo asi mismo necesario alejar de ellas y entrar á la mayor profundidad posible, los animales domésticos que hayan muerto.

Con estas precauciones, y mediante las que mas á propósito parezcan en cada localidad, desaparecerán, no lo dudamos, las causas permanentes de insalubridad que se palpan, y no quieren remediarse en la mayor parte de los pueblos, porque sus autoridades no conocen, ó no saben apreciar los perjuicios gravísimos á que da ocasion la inobservancia de las prescripciones de la policia sanitaria urbana y rural. (L. P. DE C.)

La compañía de seguros contra incendios *La Urbana*, que hace ya tantos años va difundiendo en nuestro país los beneficios de su industria, acaba de recibir, en la persona de sus dignos directores, una recompensa justa y lisonjera.

S. M. la reina, siempre deseosa de alentar las empresas útiles y honradas, se ha dignado condecorar con la cruz de comendador de la real y distinguida orden de Carlos III, al Sr. La Perche, director general de la espresada compañía en París, y con la de caballeros de la real orden de Isabel la Católica á los Sres. G. Bonnefons, director adjunto, y D. Emilio Py, inspector general de la misma empresa. Aplaudimos sinceramente tan acertada determinacion de nuestra soberana.

A las tres de la madrugada de hoy llegó á esta ciudad S. A. R. el duque de Montpensier, procedente de Inglaterra, mañana saldrá en un tren especial á las 4 y 45 minutos, oirá misa en las Celdas, y proseguirá su viaje en el tren-correo ascendente de la seccion de Reinosa á Alar.

SECCION DE NOTICIAS.

NACIONALES.

Una carta de Londres habla de una conversacion que tuvo hace poco cierto español con D. Ramon Cabrera, de cuando sondearle sobre el efecto que la sumision de D. Juan y los rumores de esta habian producido en él. El interlocutor le habló indiferente á estos sucesos, y decidido á no abandonar la Inglaterra ni por la España ni por Méjico. Cabrera dice á todo el mundo que su papel en la historia de nuestras lúenas ha terminado, y se felicita de no haberse dejado arrastrar á la catastrofe de San Carlos de la Rapita. Como en la conversacion se evocase este nombre, Cabrera confesó que en efecto habia hecho un supremo esfuerzo, por piedra mas que por otra cosa, para salvar al desventurado Ortega. Con este objeto, al subir su capta, pa. ó á París, y aunque sin relaciones con el emperador y la emperatriz, les rogó interpusieran sus gestiones para salvarlo. Napoleon III se mantuvo muy reservado en lo relativo á las cautividades de la conspiracion, y sólo preguntó por telégrafo si corrían peligro los dias del conde de Montemolin, cosa á la que inmediatamente se le contestó de una manera negativa. La emperatriz hizo gestiones de una manera privada; pero reconociendo la imposibilidad de dejar impune el suceso de aquella indole, no insistió en ellas. Cabrera jamás pensó seriamente en ir á Aragón.

S. A. R. el Sermo. Sr. Infante duque de Montpensier, antes de salir de Inglaterra para volver á España,

ha querido visitar las dos fragatas blindadas *Araucarias* y *Victoria*, que por cuenta del gobierno español se están construyendo en Blankwall; y despues de haber examinado detenidamente el estado en que se hallan, ofreció S. A. en el mismo dia en su fonda de Clarendon Hotel, en Londres, un magnífico almuerzo á todo el personal de la embajada española y á todos los comisionados de la marina española que con tal motivo se encuentran en aquel punto.

El pueblo de la Nava tuvo el placer de ver llegar hasta sus inmediaciones, en los dias 3 y 4 las locomotoras de la linea férrea de Medina á Zamora. En el último de dichos dias fueron á Nava el Sr. Moyano y otras personas distinguidas en un tren extraordinario, á las que se recibió con entusiasmas vivas y grandes aclamaciones de júbilo. El ayuntamiento por su parte obsequió á los viajeros con un gran almuerzo. Las obras de dicha linea avanzaban con rapidez.

Hoy nos trae el correo ordinario pormenores de la ceremonia verificada en Sevilla de colocar la primera piedra del monumento á Murillo, de la cual nos dió cuenta el telégrafo.—A las seis de la tarde tuvo lugar en la plaza del Museo, la ceremonia de inaugurar-se las obras á este efecto se habia preparado el sitio nivelando el cimiento cuyos trabajos ha costeado, segun es sabido, el municipio como en lemnizacion de los que con igual fin se hicieron en la plaza Nueva, con el terreno del paseo. En el centro de los cimientos se veia un gran silar y en él un hueco abierto á cincel, donde debian colocarse varios objetos conmemorativos. Reunidos los señores de la Sociedad de Emulacion y Fomento y de la comision central, que ha entendido en todo lo que á este asunto se refiere, y estendida el acta, se procedió á su lectura, asistiendo el clero de la parroquia de San Vicente con cruz y cíbulas. Aquel documento, unido á varios ejemplares del *Boletín Oficial* de la provincia y de los periódicos de la capital del dia 8 y algunas monedas de este año se encerró en una caja de plomo fijada dentro de otra de caoba que pasó á ocupar el hueco de que ya hablamos, cubriéndose este con una losa que contenia una inscripcion. El presbítero D. Francisco Diaz Parra individuo del mencionado cuerpo, bendijo con arreglo al ritual, para lo que se levantó un altar anticipadamente. Tanto la caja como la lápida, fueron colocadas en su sitio por los señores presidentes de la sociedad y de la comision, depositando sobre ellas una peltada de mezcla cada uno de los miembros de las indicadas corporaciones, con lo cual se dió por terminada la ceremonia.

Por el ministerio de la Gobernacion se ha expedido una real orden á los gobernadores de las provincias, disponiendo que se observe la mas escrupulosa vigilancia para que ningun romance ni impreso de cualquier otra se publique sin haberse sometido de antemano, y como prescribe el artículo 3.º de la ley vigente, á la previa censura de los fiscales de imprenta en los puntos donde dichos funcionarios existan, y en los que no los hubiese á la de la autoridad local; que se encarezca á estas autoridades que en la censura de dichos impresos sean severos, no permitiendo la publicacion de aquellos que no contengan una lectura digna y moralizadora, y menos los que se ocupen de misterios de la Santa Religion, milagros de santos ú otra materia de esta naturaleza ó indole, siempre que dichos asuntos no estén tratados con la referéncia, delicadeza y verdad que debe apetecerse; y que desde luego se proceda á la censura los ya publicados que no tuvieren este requisito, retirando de la venta los que no llenen las condiciones antes indicadas.

ESTRANJERAS.

Siguen las órdenes de rigor en Volhynia contra los que llevan luto.

Dhejuvski y Urbanski han sido cogidos y fusilados por los rusos.

Ningun magistrado se presta á reemplazar á Wolanski despues de su arresto.

Modlinski y Donnagalski han sido pasados por las armas en Rolo.

Ha habido un encuentro importante en Janon, cuyo resultado se ignora.

Los rusos han puesto fuego á Janon: seis casas han quedado en pié.

Se anuncian en otros muchos puntos diferentes encuentros con varia fortuna.

Los griegos de Constantinopla piden á la Asamblea nacional que Jorge I tome por principal consejero á sir Enrique Bulwer.

A propósito de las negociaciones sobre el istmo de Suez, el embajador de Francia ha declarado verbalmente que todo acto hostil contra la compañía, obligará á la Francia á defender los intereses comprometidos en la empresa.

Las cámaras de Londres han hecho del presupuesto para fortificaciones una cuestion de gabinete. Se han pronunciado discursos calurosos. Lord Palmerston ha defendido en el suyo el proyecto de fortificaciones. La mayoría ha obtenido 132 votos contra 61.

Los periódicos hacen diversas apreciaciones sobre la cuestion de Polonia.

El *Morning Post* dice que el Austria será diez veces mas fuerte gobernada conforme á los principios constitucionales.

Despachos telegráficos.

Londres 11.

Ha sido publicado el despacho del gobierno inglés al ruso conforme con el análisis ya conocido. Segun *El Times*, se debe esperar buen resultado de las negociaciones.

SECCION MERCANTIL.

SANTANDER 14 DE JULIO.

Las pocas operaciones verificadas en coloniales en la semana última, cuyo movimiento se ha reducido á algunas ventas al detall, y á escasos embarques para puertos vecinos, y los elevados precios que han llegado á regir en el ramo de cereales, han motivado el abatimiento de nuestro mercado, á pesar de que este último ramo debia sostenerle en una constante animacion, sino fuera por las alteraciones inoportunas que á cada paso se le hace sufrir.

Nada de cierto se sabe sobre el porvenir de este ramo, porque no se pueden compaginar la falta de pedidos, escasa de buques, la seguridad de un aumento en las entradas y la buena cosecha, segun se cree, de los puntos productores, con la firmeza de los precios en los tenedores, con la elevacion de aquellos en los trigos, y lo poco dispuesto que se hallan á vender los poseedores, y eso que hay abundancia, al parecer, en Castilla. Mas afortunado el movimiento de valores, ha tenido mas interés, debido á las operaciones en acciones del ferro-carril de Isabel II y en las del Crédito Cantabro, que se estiman cada dia mas. Veamos las de mercancías.

Harinas.—No sabemos que se haya hecho operacion alguna, si que los tenedores de las mejores marcas pretenden 19 y 19 1/4 rs., arropa; rehusando ofertas de 18 1/2 y 18 3/4. En las clases bajas rigen los precios de 17 por 2.º y 15 por 3.º rs., arb. Las cuartas de 10 á 12 rs. arb. segun clase.

Azúcares.—Sin entradas. Realizáronse mil cajas, dorado y blanco en igual cantidad, de clases corrientes hace tiempo almacenadas, y á precios reservados. Los tenedores mantienen firmes los precios de 36 á 38 rs. ar. para el dorado bajo, 39 á 40 el regular, 41 y 42 el bueno, 43 y 44 el superior, 45 y 46 el blanquillo y hasta 47 el florete. Los blancos se cotizan: 48 á 49 rs. ar. el bajo, 51 á 52 el regular, 53 á 54 el bueno, 55 el superior y 56 el florete.

Cacaos.—Sin entradas tambien. De lo almacenado colocose una partida del Caracas, clase buena y superior, á 78 ps. precio comun. Por el Guayaquil se solicitan 28 pesos quintal, clase buena, á cuyo precio no suscriben los detallistas, á pesar de que se hallan con cortas existencias. Hase detallado el Cubano de 27 á 29 ps. quintal, segun clase.

Café.—Continúa vendiéndose al excelente precio de 22 á 24 ps. qft. teniendo en cuenta la clase y cantidad.

por medio de las fuerzas físicas y químicas las materias naturales. 5.° Las agrícolas, que transforman también la materia, valiéndose del agente misterioso, que conocemos con el nombre de vida. Y 4.° y último. Las que llevan de un lugar á otro y de un tiempo á otro los productos de todas las demás industrias, sin transformarlas, y componen las industrias de la circulación y de los transportes.

Pues bien, atendiendo á esta clasificación, estudiando las bases y las relaciones íntimas y necesarias que hay entre las diferentes industrias, que no son sino modos diferentes de aplicar la actividad del hombre con la cooperación de las fuerzas y agentes naturales, modos que se completan y casi nunca se emplean aislados, ¿puede sostenerse seriamente la posibilidad de que haya una nación exclusivamente agricultora? No. En todas las naciones están naturalmente, forzadamente reunidas estas industrias, pudiendo tan solo variar de un lugar á otro las proporciones en que cada clase de industria entra á componer la industria general, pero sin que pueda faltar ninguna de ellas, más que en localidades muy pequeñas y en casos y lugares completamente excepcionales. Que nos citen los proteccionistas un solo ejemplo de nación, provincia ó pueblo, que haya sido bajo el régimen de la libertad comercial, ó bajo el de la protección, exclusivamente agricultor; en que no haya habido las otras clases de industrias que hemos citado, las fabriles, las extractivas, las de circulación y traslación, así como las que ejercen su acción directamente sobre el hombre. Seguros estamos que no nos lo presentarán, porque es imposible que pueda esto suceder, estando todas las industrias por su naturaleza tan íntimamente unidas como lo están entre sí; dependiendo, como dependen, las unas de las otras; siendo forzoso para que todas se desarrollen, el mutuo auxilio que continuamente se prestan.

¿Podrá, pues, España, si la existencia de una industria aislada es imposible en una localidad pequeña; podrá España, una nación de tan estenso territorio y de tan variadas condiciones, ser exclusivamente agricultora y carecer de las cualidades necesarias para que las demás industrias se desarrollen en su suelo? No: y para asegurarlo, es precisa toda la ceguera económica de que padecen los proteccionistas. La agricultura no comprende, ni aún aceptando la antigua clasificación, la minería, la fabricación de harinas, de aceite, de vinos y otras muchas que en nada difieren de la fabricación de hilos, ó telas de algodón y

de lana, que tienen por primera materia productos agrícolas como el vino tiene por primera materia la uva. Y estas industrias (prescindiendo de otras muchas, como las de transporte, las extractivas, las que obran sobre el ser humano) están muy arraigadas y adelantadas en España, sin embargo de que son industrias fabriles, de esas que según los proteccionistas, necesitan, sobre todo, las naciones para ser ricas é independientes. España tiene para esas industrias, como para otras del mismo género, excelentes condiciones naturales, puesto que sin protección, y á pesar de la protección, se han desarrollado hasta el punto de que se exporten sus productos en gran cantidad para los más importantes mercados del globo. Y si hay algunas industrias fabriles que tienen en nuestro suelo una vida limitada y precaria, no es por falta de condiciones naturales, sino porque están constituidas en monopolios por el sistema protector, y no sienten el aguijón de la competencia, móvil poderosísimo é irremplazable del progreso económico de los pueblos.

¿Necesitamos probar, después de lo dicho, que los economistas españoles no defienden la libertad de comercio, porque quieren que España sea una nación agricultora? No. Lo que queremos es que España sea libre, y lo queremos, porque creemos que con la libertad se hará la división más natural y productiva del trabajo; porque creemos que con la libertad se aclimatarán y desarrollarán estensamente en España las industrias de todas clases, para las cuales tenga nuestra población y nuestro suelo más ó menos ventajas naturales; porque creemos que el trabajo de los españoles, siendo libre, les dará mayor fruto; permitiéndoles adquirir de otros pueblos, por medio del cambio, lo que en España no pueda ser con buenas condiciones obtenido. Y lo que no quieren los economistas, es que artificialmente y por la fuerza se creen industrias faltas de elementos de vida, condenadas á la raquitis, incapaces de respirar el aire libre sin peligro, industrias mal traducidas del francés ó del inglés, que roban la fuerza y la savia á las propias y naturales de nuestro suelo, y absorben sin provecho la mejor parte del capital y de la actividad de la población, oponiéndose al aumento de la riqueza general, y levantando absurdas barreras que nos separan de nuestros hermanos los hombres de los demás pueblos, y nos privan de los dones naturales que Dios ha repartido con mano pródiga y objeto providencial entre todas las comarcas de la tierra. — GABRIEL RODRÍGUEZ.

SECCION DE NOTICIAS.

NACIONALES.

Un corresponsal de Huerca Overa escribe con fecha 9 del actual:

«En mi anterior me ocupé de los terremotos y demás sucesos ocurridos el 30 de junio, que tanto aterraron á esta población.

Hoy debo notificarles, á pesar mío, que las oscilaciones no nos abandonan, pues desde el 1.º hasta el presente día, venimos experimentando cinco ó seis sacudidas en cada uno, excepto el 5 y 6, en los que se notaron solo tres, y cuya variación favorable produjo en todos los habitantes cierta esperanza de ver próximo el término de esta aterradora calamidad; pero fué por desgracia transitoria; aquella esperanza, porque desde el 6 por la tarde se sintieron varios terremotos, que despertaron de nuevo el temor y la intranquilidad.

Se notaba en todos los habitantes un tímido presentimiento de otros nuevos conflictos. El día 7 de julio, memorable hasta el presente entre todos los que componen la época de nuestra fatal calamidad, después de haberse observado varias oscilaciones en la mañana, se presentó por la tarde, y en dirección á O., una densa nube cargada de mucha electricidad, la cual se esperaba por todos con temor; afortunadamente no hizo su efecto sino sobre nosotros pero entretanto continuaban los terremotos.

En tal conflicto, se dejó sentir un huracán violento, que arrastrando polvo del árido suelo que pisamos, cubrió nuestro horizonte, notándose á la vez algunas sacudidas de la tierra. Hizo una ligera suspensión el huracán, y se repitió la campana anunciando la presencia de un incendio. ¡Qué espectáculo!... Fuego en la población abandonada, terremotos sin cesar, huracanes esquivos, gritos por todas partes, llanto amargo y desconsuelo el Pero, qué virtud, qué valer en medio de los peligros! Todos, todos los acampados habitantes se hallaron instantáneamente en el lugar de fuego y á disposición de las autoridades. Todos, olvidados hasta de sí mismos, se esforzaban lo posible por cooperar á la destrucción del incendio, que era tanto más temible por causa del mucho viento. En la plaza de la iglesia parroquial, y casa de D. Juan García Azeiteo, del comercio de esta villa, había un depósito de géneros, y entre ellos nueve cajones de cajitas fosforeas, las cuales se incendiaron, tal vez por alguna chispa arrastrada por el huracán.

Advertida que fué ocurrencia tan fatal, las gentes concurren con las autoridades, y por escalas unos, por los tejados inmediatos otros, consiguieron penetrar en el foco, rompiendo puertas, ventanas, techo y cuanto necesario fué para dominar el incendio, aunque no se cortó sino después de algunas horas. El huracán volvió á enfurecerse, confundido por decirlo así con los gritos continuos del pueblo; mas temióse que el fuego por cualquier evento pudiese penetrar en el templo, no lejos de él estaba situado nuestro celoso párroco, y dispuso inmediatamente la traslación del reservado, vasos sagrados y demás que fué posible á la ermita del santo sepulcro.

Llegaba ya á su apogeo la angustia y desconuelo con esta operación tan necesaria como imponente á los cristianos; mas ya terminado el incendio, repentinamente el huracán furioso que interin el fuego parecía haber ocultado su rigor por disposición divina,

amenazó de nuevo y terriblemente á los edificios y barracas, destruyendo un gran número de estas, acompañado de terremotos y consternando al diseminado vecindario. En medio de esta espantosa escena el juez de primera instancia, su escribano, oficiales y demás dependientes se ocupaban en la barraca que yo habito en instruir el oportuno expediente sobre el incendio, y salieron de ella huyendo del viento aterrador y entrándose difícilmente en una casa inmediata, en donde, y en aquella misma noche, concluyeron las actuaciones del sumario, á pesar del peligro y tribulación.

Todos los vecinos y funcionarios públicos han rivalizado en abnegación; siendo notable el arrojado administrador de correos y del guardia civil de segunda clase José Copado, que por una escala penetraron en el lugar del incendio, secundándole algunos carabineros accidentalmente residentes en esta villa.

Ayer 8 debí remitirle esta; pero estando escribiendo en mi tienda ó barraca me impidió continuar otro huracán semejante al anterior que me obligó á huir con mi familia á una casa inmediata, en la cual permanecemos hasta las nueve de la noche en que cesó, después de haber destruido otras varias barracas y arrancado las tejas de algunos edificios, que á la verdad se hallan casi totalmente inhabitables.

En este día se notaron siete terremotos, y por fortuna hoy hasta la hora en que escribo que son las cuatro de la tarde solo hemos sentido uno.

La autoridad civil de Málaga ha celebrado una junta con los principales propietarios agricultores á fin de tratar sobre los medios para adquirir una gran máquina de labrar tierras, para ensavarla y aclimatarla en la provincia en beneficio de la agricultura. La máquina cuesta de siete á ocho mil duros, y se acordó abrir una suscripción para comprarla. El señor marqués del Duero se suscribirá por 20,000 rs., y el señor gobernador civil, á nombre de la diputación provincial, parece ha ofrecido 25,000.

Aden 23 de junio de 1833. Acabamos de asistir al entierro del almirante español D. Eusebio Salcedo y Riquero, muerto á bordo del vapor Alplée, algunas horas antes de su llegada á Aden.

El general Salcedo regresaba de Manila para España después de tres años de ausencia. El general presentaba su último fin, pues repetía muy á menudo que no volvería á pasar el mar Rojo. Ha sido enterrado á un lado de la puerta de la capilla del cementerio católico. Al otro lado se encuentra la tumba de uno de sus amigos, el teniente general Mañón, que partió con él desde Madrid, para encargarse del gobierno de las islas Filipinas y que murió á su paso por Aden. ¡Rara fatalidad, que reane los dos amigos en la muerte, en el intervalo de tres años, y en un mismo sitio!

Se ha notado con dolorosa sorpresa, que los ingleses se han abstenido completamente de asistir á acompañar el cadáver del general español, sin embargo de estar prevenidas las autoridades desde la llegada del vapor, por el vice-cónsul de Francia. Entre los pasajeros del vapor Alplée se encontraban oficiales ingleses, que se han abstenido igualmente de asistir.

Los últimos honores del general español han sido hechos solo por los franceses. El comandante y los oficiales del Alplée acompañaron sus restos mortales.

blante revelaba todas las angustias que torturaban su corazón. —Wladimiro se puso en pié inopinadamente, llevándose ambas manos á las sienes.

—¿Qué tienes? exclamó su padre lleno de ansiedad.

—Quiero andar, pasear, correr... dejadme, padre, dejadme.

gón... y quiero ir, y la nieve me obliga á retroceder.

—Pero las nevadas no son eternas: mañana saldrá el sol, con la escarcha se helará la nieve y podreis ir á donde Catalina os aguarda.

Wladimiro no me oía al parecer: sin embargo, dijo:

—Y con la escarcha, vendrán los lobos, que ahullan y acometen y muerden...

—Wladimiro, amigo mío, ¡teneis miedo á los lobos; os asustan su ahullidos... á vos!

Wladimiro se detuvo un instante, me miró fijamente, cual si tratase de reconcentrar todas sus ideas en los objetos que le rodeaban y dijo con acento inseguro:

—El lobo hambriento, el lobo viejo, ahulla... ahulla... El lobo rabioso gruñe... gruñe... con un gruñido ronco, prolongado, igual, horroroso, horroroso.

Al pronunciar estas palabras giró violentamente sobre sus talones como para salir del aposento; pero á esto penetró en la estancia uno de los siervos sosteniendo al anciano Nicholff.

El anciano fijó la vista en Wladimiro, mirándole con todo el cariño que un padre siente al volver á ver un hijo que ya cree perdido.

Nicholff le llamó y el joven se lanzó en los brazos de su padre con toda la violencia de su carácter fogoso.

Nicholff dió un alarido arrancado de lo más recóndito de su alma y efecto también de la vigorosa organización de que se hallaba dotado.

Nicholff se precipitó fuera del aposento, llamando á su hijo, pero ninguna voz contestó á sus gritos de angustia.

Yo me sentí profundamente conmovido sin saber por qué, sin tener una razón plausible en que fundarlo, abrigaba confusamente la convicción de que estaba presenciando el prólogo de un drama terrible.

Y maquinalmente también recordé el semblante angelical, y la mirada llena de dulzura y mansedumbre de la pobre Catalina; de aquella niña tierna y delicada, que amaba y esperaba, llena de fé y de pasión, el logro de sus castos amores.

Un ligero rumor vino á distraerme de mis meditaciones.

Fijé la mirada y vi que era Wladimiro, el que se acercaba. Su aspecto no era el más apropiado para inspirar confianza; su barba así como su cabeza y traje estaban cubiertos de nieve.

Llegó en silencio y se puso á mirarme fijamente, y sin decirme nada, empezó á recorrer el aposento con pasos desiguales y en anchurosos giros.

—Wladimiro, amigo mío, ¡le dije, pensando que mi voz le distraería de sus pensamientos, y lograría mitigar, ya que no disipar, la profunda inquietud que le agitaba.

Wladimiro me contempló en silencio, continuó paseando con igual viveza y murmuró:

—¿Qué desgracia! ¿Qué desgracia...! Nieve... nieve... nieve mucho! Yo no puedo permanecer en la casa de mi padre... Catalina me espera... y sal-

que fueron llevados por los marineros del mismo vapor: oficiales superiores de la marina y del ejército francés, que volvían de China y Sigion, se apresuraron a ponerse sus uniformes para acompañar á su última morada al oficial general español, su compañero de viaje.

El duelo fue presidido por el sobrino del general, su ayudante de campo, por su médico y dos oficiales que venían con él.

Esta falta de atención de la autoridad inglesa no podrá menos de causar efecto, sobre todo comparada con la espontaneidad de los franceses.

Cierto y muy cierto es que el cementerio católico de A den encierra las cenizas de dos generales españoles, que representan la marina y el ejército de nuestra patria.

Los restos de Makróv y Salcedo reposan juntos en aquel rincón del mundo, pero sus restos mortales no están abandonados entre los egoístas é indiferentes moradores de A den, están guardados con religiosos cuidado por el virtuoso P. Juyenol de Tortosa, capuchino español á quien parece que la Providencia ha colocado en A den, para que vele por los restos de dos de nuestros generales.

Esta sacerdote vive completamente retirado, consagrado únicamente á ser de alguna utilidad á los españoles que pasan por aquel punto, y convertir almas al catolicismo, teniendo la triste misión de ser el capellán del cementerio católico, siendo mas de extraño su voluntario aislamiento, en quien como él ha sido capitán de caballería y ha peleado constantemente durante la guerra de los siete años.

ESTRANJERAS.

El almirantazgo inglés ha adoptado un modo uniforme de planchas para los buques con coraza. Estas planchas tienen en la parte media del buque, un grueso de 139 milímetros; cinco metros de largo y un metro de ancho; el grueso va disminuyendo gradualmente hácia los extremos, hasta quedar reducido á 63 milímetros. El grueso del forro madera de teck colocado bajo las planchas estaba anteriormente acordado que fuese de 22 centímetros, pero según una nueva decisión del almirantazgo el forro es hoy de 45 centímetros. Hacen las planchas en diferentes fábricas; pero en Blackwall y en Millwall es en donde esta industria ha adquirido grande desarrollo. El procedimiento que emplean para fabricar las planchas es el siguiente: hacen aquetes con hierro procedente de metralla, de rails desechados, de llantas de ruedas de locomotoras etc. y los convierten en planchas. Cortan estas planchas en pedazos de igual longitud y los colocan en capas alternadas cruzados en ángulo recto, y con ellos hacen de nuevos paquetes, que los ponen caudentes en el horno de reverbero y los machacan con el martinete hasta convertirlos en panales rectangulares de 80 centímetros próximamente de lado: estas masas del hierro soldadas y convenientemente alargadas por medio del martillo, forman la plancha definitiva.

El Monitor publica el telégrama de Nueva York anunciando la rendición de Méjico.

Los polacos que están al servicio de Prusia desertan para ir á engrosar las filas de los insurrectos.

Se anuncian dos próximas entrevistas entre los reyes de Suecia y Dinamarca.

La población musulmana de Dulcingo ha violado la casa del cónsul inglés de Sultari. La tropa vino á su socorro.

Su cochero ha muerto.

Noticias de Veracruz dicen que se ha desarrollado la fiebre amarilla entre los soldados del batallón egipcio que se mandó á Méjico para que estuviera de guarnición en aquella ciudad, por creerse que en razon del clima de su tierra natal se verían libres de aquella epidemia.

El Nord pone en duda que haya aumentado la insurrección del Cáucaso, según anunciaba un despacho telegráfico de Constantinopla, y dice que estas son noticias inventadas por los amigos de los polacos en Constantinopla para animar á estos.

La Presse de Viena dice haber recibido de buenas fuentes la noticia de las condiciones, bajo las cuales el gobierno nacional polaco, está dispuesto á mandar á los insurrectos que depongan las armas. Estas condiciones son las siguientes 1.º Reconocimiento oficial de los representantes acreditados del gobierno nacional 2.º Envío de una escuadra de las potencias occidentales al Báltico y cooperaciones con la flota danesa y sueca. 3.º Ocupación de Polonia por tropas francesas y austriacas. 4.º Concentración de las tropas rusas en las fronteras. 5.º Institución de un gobierno nacional provisional, y 6.º Inmediata elección de una representación nacional, reuniéndose el Congreso en Varsovia.

Despachos telegráficos.

Londres 11.

Las Cámaras y la prensa siguen ocupándose con calor de la cuestión polaca, aunque sin entrar de lleno en el fondo de ella.

Noticias de Nueva-York del 30 de junio anuncian que Hooker ha pedido su relevo de general en jefe del ejército del Potomac. Su dimisión ha sido admitida.

Noticias del 1.º de julio dicen que Lee ha destruido en Pensylvania los puentes y ferro-carriles y ocupa á York, Mehanie, Seville y Wrightsville.

Los federales, según dicen, marchan contra los confederados.

Grant ha debido recibir un descalabro en Vicksburg. Las noticias de Port Hudson son tambien desfavorables á los federales.

Los confederados avanzan en el Kentucky.

París 13.

El Monitor anuncia que los reyes de España, Prusia y Países-Bajos, han felicitado al emperador Napoleón por la toma de Méjico. Han sido publicadas las notas que Francia, Austria é Inglaterra, han dirigido al gobierno ruso sobre la cuestión de Polonia.

Dichas notas están conformes con los extractos que de ellas se han dado anteriormente.

Varios periódicos anuncian la próxima salida del senador Mr. Delile, con objeto de organizar la administración en Méjico.

Van á salir varios buques para la isla de Madagascar.

Génova (sin fecha.)

Han sido cogidos cinco reaccionarios napolitanos á bordo de un buque francés.

GACETILLAS.

Se nos ha remitido para su insercion la siguiente gacetilla:

¡Si lo hiciera!—Buenos días. El saludo—es mi primera palabra—y mucho mas cuando voy—á suplicar cierta gracia.—Hay algunos periodistas—que dicen: «esto se haga,»—sin pedirlo por favor,—como si se les negara,—usando términos finos—de educación esmerada,—porque todo le es preciso—al que sirve y al que manda.—¡Cuántas veces un periódico—con grandes gritos esclama:—los paseos sin regarse,—las calles mal empedradas,—falta de luces de gas,—que es imperdonable falta,—y chiquillos mal criados—que inundan calles y plazas—pero yo, señor Alcalde,—después de darle las gracias,—espero de su finura,—que es en extremo estimada,—ordene á quien corresponda,—que en el paseo cehen agua—pa á andar con el esmero—que la cultura reclama,—además, yo le suplico—(y sintiera se enfadara)—que si por falta de fondos—hoy no se encuentra alumbrada—la alameda del paseo—como el reglamento manda,—artículo... no sé cuántos,—una suscripción se abra—para pagar doce céntimos—por cada luz á la fábrica,—que yo haré este desembolso—al punto si lo reclama,—porque es muy triste, señor,—que yo á pasearme vaya—solo por ver de mí chica—las negras largas pestañas,—y aquella boca divina—con dentadura de nácar,—y por falta de alumbrado—me quede sin admirarla,—sin poder ver á la diosa—que la vida me arrebató.—Confío en que lo hará—con la mayor eficacia,—no quiero cansarle mas—porque sería una falta—con que abur, señor Alcalde,—si V. no le manda nada—á quien desea servirle—como espera V. lo haga.—A la gloria.

Apotegmas.

El historiador pinta lo que fué. El pintor pinta lo que es. El poeta pinta lo que debe ser. El historiador pinta lo que debe. El pintor pinta lo que puede. El poeta pinta lo que quiere.

El historiador pinta la verdad desnuda. El pintor pinta la verdad vestida. El poeta pinta la verdad cubierta de harapos, ó adornada con lujo oriental.

Romancero Español contemporáneo.—De un segundo prospecto que acaba de publicar la Direccion de esta interesante obra tomamos los siguientes párrafos:

«Hace cerca de un mes que dimos á luz las entregas 9.ª y 10.ª, y desde entonces no hemos podido ocuparnos en otra cosa que en rehacer las primeras entregas, por dos veces agotadas, y en satisfacer los numerosos y extraordinarios pedidos que en virtud de la Real orden del 21 de Abril nos dirigen corporaciones y particulares.

Viendo, pues, la necesidad absoluta de establecer una tipografía, especial y exclusivamente consagrada á nuestra publicación, pusimos mano á la obra, y en sólo un mes lo hemos arreglado de modo que sin dificultad podremos en adelante servir todas las suscripciones, por mucho que los pedidos se aumenten, pues contamos ya para ello con todos los recursos necesarios.

Comprendemos la justa ansiedad que algunos de nuestros suscritores nos preguntan la causa del retardo que advierten. Para calmarla les dirigimos esta circular, ofreciéndoles solemnemente que en todo el mes de Julio recibirán ocho nuevas entregas, y que en lo que resta de año tendrán en su poder el número total de los que en un principio ofrecimos, para lo cual se publicarán por lo menos seis meses, hallándose ya en prensa la 11.ª, 12.ª, 13.ª y 14.ª, que saldrán antes del día 15.»

VARIEDADES.

MODAS DE SEÑORA.

Terminamos la revista de modas de nuestro número anterior ofreciendo á nuestras amables lectoras ocuparnos hoy de trajes de baño, sombreros, abrigos, etc., y vamos á cumplir nuestra palabra: pero antes de hacerlo haremos tambien algunas indicaciones acerca de los trajes de calle, paseo, visita y campo.

Nuestras apreciables suscriptoras, saben ya perfectamente cuales son las telas que están mas en moda, porque en nuestros números anteriores hemos hecho una extensa descripción de todas las mas aceptadas, así es que, dejando á un lado su nomenclatura, nos ocuparemos desde luego en reñar algunos vestidos, para que de este modo formen una idea exacta de lo mas elegante.

Diremos sin embargo, que las modas actuales tienen algun tanto á la sencillez, y que los vestidos no se adornan en la actualidad con tanta profusion como se adornaban este verano. Respecto á hechuras casi puede decirse que los cuerpos de peto ó de hechura de chaleco son los mas aceptados, aun cuando se ven tambien muchos cuerpos de escote cuadrado y de talle redondo.

En cuanto á las mangas, continúan llevándose semi-ajustadas y un poco abiertas por debajo.

Las chaquetillas Figaro continúan á la orden del día, pero las señoras elegantes tratan de suprimirlas y de reemplazarlas con unas chaquetillas con faldones semejantes á un frac corto. Creemos que esta noticia admirará á muchas de nuestras amables lectoras, pero deben tener presente que la moda es muy caprichosa y acepta todo lo nuevo con tal de que sea elegante, y en efecto estas chaquetillas que nosotros hemos tenido ocasion de ver en Biarritz hace muy pocos días, son elegantísimas y hacen un lindísimo efecto.

La generalidad se hacen de muselina, de encaje negro ó de guipure, y se forran con tafetan de color. Infinito nos parece decir que estas chaquetillas reemplazan perfectamente á los cuerpos de los vestidos.

Hechas estas ligeras indicaciones pasaremos á describir algunos trajes.

Es sumamente elegante para traje de calle un vestido de tafetan de verano, color verde con listas blancas formando zig-zags.—El bajo de la falda está adornado con encaje, entre las cuales, lleva algunas escarapelas de blonda. Cuerpo de escote cuadrado, adornado, por delante con escarapelas de blonda semejantes á las de la falda. Mangas un poco cortas formadas por un bullonazo, que lleva tres tiras de encaje y blonda que le comprimen de trecho en trecho, de manera que forman como tres bullones. Debajo del cuerpo de este vestido, se lleva un fichú de tul negro con muchos pliegues, y que está adornado con tres volantes que figuran un escote cuadrado.

Para traje de paseo es muy elegante un vestido de gasa Chambery color azul, cuya falda está adornada en el bajo con tres volantes de la misma tela que el vestido, separados unos de otros por medio de tiras de tafetan azul. El cuerpo es de una hechura tan graciosa como nueva: La espalda es puntiaguda: el delantero se compone de un costadillo unido á la mitad en la que se colocan los botones, este medio delantero en lugar de ser como de costumbre cortado con punta, cae sobre la falda, formando dos pequeñas aldetas semejantes á las puntas de un fichú Maria Antonieta.

En el espacio comprendido entre estas dos puntas, se colocan tres volantes. Mangas un poco cortas y compuestas de una multitud de volantes.

Para traje de campo, es un modelo y de buen gusto un vestido de alfraca color cuero de Rusia, cuya falda está adornada en el bajo con un encañonado á grandes pliegues; á alguna distancia de este encañonado, encima de cada medio paño, lleva una tira de encaje negro dispuesta formando grandes anillos. Este vestido no tiene cuerpo, pero se lleva con él una de las chaquetillas frías que hemos hablado antes: la aldetá ó faldón de esta chaquetilla está encañonada; los delanteros están abiertos sobre un chaleco de la misma tela aborronada con botoncitos de acero. Mangas semi-ajustadas, abiertas por su parte inferior y adornadas con un encañonado semejante al de la falda.

Para traje de visitas es muy apropiado un vestido de foulard de china color de maíz cuya falda está adornada en el bajo con un entredós de encaje negro. Cuerpo de peto, adornado con un entredós semejante al de la falda, y que imita una chaquetilla Figaro terminado por detrás con una aldetá cuadrada. Mangas semi-ajustadas, adornadas con un entredós de encaje colocado encima de la costura de la manga, y terminadas por una pequeña vuelta puntiaguda en cuya extremidad hay una escarapela de encaje.

Entre los trajes mas variados y mas ó menos caprichosos decretados por la moda para las lindas bañistas, dos son los que obtienen mayor aceptación, tanto por su comodidad como por su elegancia.

Compónese, el primero, de una chaquetilla ancha cerrada por delante con botones; de una falda corta y un pantalón sujeto al tobillo por medio de una goma. Este traje se hace de franja azul; la chaquetilla está adornada todo alrededor con una greca hecha con cordoncillo de lana negra, tiene además greca igual que imita una chaquetilla Figaro: la falda lleva tambien en el bajo su correspondiente greca. Completa este traje una papalina de hule, de hechura de redicilla, adornada con un rizado de galon de lana azul.

El segundo traje, que está todavía mas en moda que el que acabamos de describir, se compone de una, larga chaquetilla, ó mas bien casaca semi-ajustada abierta y con solapas, con mangas con vueltas, y unos pantalones anchos y rectos. La chaquetilla está adornada todo alrededor con un ancho galon de lana encañonado, que hace muy buen efecto sobre la franja negra que es la que generalmente se emplea en este traje. El pantalón lleva tambien una tira de galon encañonado á cada lado, y otras dos en el bajo. Sirve de complemento á este traje una papalina de hule adornada en el sitio que corresponde á la frente con un gran lazo encañonado.

Pasemos ahora á ocuparnos de los abrigos.

Pequeñas son las novedades que podremos indicar porque los chalecos cortos, hechos con gró negro y adornados con una tira de guipure ó con una pasamanería son los mas aceptados para trajes de negligé.

Para vestir con algun esmero, están muy en moda unas telas de encaje blanco, adornadas todo alrededor con un volante rizado, y sujetas por delante con un lazo de terciopelo negro.

Los chales de granadina bordada adornados con volantes de encaje, las manteletas de encaje, y las telas de tela igual á la de los vestidos están tambien muy en moda.

En sombreros capotas, la hechura mas aceptada es,

como hemos dicho en otra ocasion, á lo Maria Stuardo. Hicense de paja, de crespon ó de crin, y se adornan con flores.

Entre otra multitud de modelos igualmente elegantes, citaremos:

Para traje de negligé un sombrero de paja de arroz crudo, con fondo calado adornado únicamente con una trenzita de paja que pasa por entre dos lazos de tafetan color pensamiento rodado de encaje Chantilly.

La parte superior del ala está adornada con trenza de cinta que sostiene un ramito de madre-selva. Interiormente en ramito de estas mismas flores colocadas entre escarapelas de blonda negra.

Para traje de visitas es tan elegante como caprichoso un sombrero de crespon cuya ala está enteramente cubierta de plumitas blancas fijadas tan cerca unas de otras que parece que el ala está cubierta de copos de nieve. Al lado izquierdo lleva una gornalda de violetas azules colocadas entre las plumas. Interiormente bordó de estas mismas flores.

Entre los sombreros redondos, que mas dignos son de llamar lo atención de nuestras amables lectoras, recomendamos uno llamado Bolero: es de paja inglesa color gris, y está adornado con plumas del mismo color que caen hácia atrás; al pie de las plumas grises lleva tambien una pluma púrpura: este sombrero se lleva casi siempre con un velo blanco ó de color.

No es menos elegante que el anterior un sombrero llamado de amasana; es de paja helga, y las alas están muy recogidas á los lados; está adornado con una gran pluma negra, sujeta por medio de un ramito compuesto de amapolas y espigas.

Vamos á terminar este ya largo artículo, diciendo algunas palabras acerca de la ropa blanca.

Para los vestidos escotados están muy en moda unas peluinas de tul de Bruselas, bordado, adornadas con dos tiras de encaje, una blanca y otra negra, á la que sirven de cabeza tres terciopelos negros.

Están tambien muy en moda unos fichús abiertos y con solapas, que se hacen en general de muselina blanca, y se adornan con una tira de encaje blanco de cinco centímetros de anchura, ligeramente fruncida; las solapas se adornan de la misma manera con la única diferencia de que la tira de encaje tiene tres centímetros de anchura. Además de las peluinas y de los fichús de que acabamos de hablar, están tambien muy en moda unas chaquetillas de muselina semi-ajustadas con solapas, redondeadas por abajo por bastante ajustadas para que se puedan llevar sin chaleco.

(De La Elegancia)

SECCION MERCANTIL.

MADRID 11.

Los primeros días de la semana han sido para el mercado bursátil de estancamiento y los últimos de baja. Poco importante ha sido y no á todos los valores ha alcanzado, y si no temiéramos que en la presente se desarrollase, no haríamos cuenta de ella, siquiera ha venido á realizar nuestros pronósticos. De 33'10 á que dejamos á la fecha de nuestra última revista el 3 por 100 consolidado, ha descendido á 53 y el diferido de 48'90 á 48'75. La amortizable de 1.ª clase tambien ha tenido una depreciación de 50 céntimos el único día que la figura en la cotización oficial en la columna de publicado.

No así la de 2.ª clase que ha conservado con rara firmeza su tipo de 24. La del personal, mas afortunada, ha mejorado en 25 ó 30 céntimos el suyo, é igualmente las obligaciones del Estado para pago de subvenciones de ferro-carriles que de 98'10 cierran hoy á 98'15 y 20.

Los demás valores por acciones, sin exceptuar las del Banco de España que continúan á 224, no obstante la desmembración que se advierte en el concepto de caja del último balance, no han sufrido alteración que digna sea de consignarse.

SECCION MARITIMA.

BUQUES ENTRADOS HOY.

Bergantin Joaquín, de 146 ts., cap. D. M. Maaurio, de Londres con carbon de piedra á la orden.

Goleta inglesa Martha, de 95 ts., cap. Mr. Prosper, de Cardiff con carbon á la orden.

Goleta Norueguesa Condor, de 221 ts., cap. Mr. Jacobsen, de Eisenstr con maderas á D. A. de Gestler.

Vapor Valencia, de 168 ts., cap. D. J. A. Fernandez, de Marsella Barcelona y escalas con 5 pipas aceite á los Sres. Haró y Vazquez: 7 id. vino á D. R. Rebollo: 8 bultos droguería á D. J. Martinez: 9 seras aceitunas á D. P. F. Regatillo, calzado, libros y otros para varios.

Vapor Valencia, de 168 ts., cap. D. J. A. Fernandez, de Marsella Barcelona y escalas con 5 pipas aceite á los Sres. Haró y Vazquez: 7 id. vino á D. R. Rebollo: 8 bultos droguería á D. J. Martinez: 9 seras aceitunas á D. P. F. Regatillo, calzado, libros y otros para varios.

Vapor Valencia, de 168 ts., cap. D. J. A. Fernandez, de Marsella Barcelona y escalas con 5 pipas aceite á los Sres. Haró y Vazquez: 7 id. vino á D. R. Rebollo: 8 bultos droguería á D. J. Martinez: 9 seras aceitunas á D. P. F. Regatillo, calzado, libros y otros para varios.

Vapor Valencia, de 168 ts., cap. D. J. A. Fernandez, de Marsella Barcelona y escalas con 5 pipas aceite á los Sres. Haró y Vazquez: 7 id. vino á D. R. Rebollo: 8 bultos droguería á D. J. Martinez: 9 seras aceitunas á D. P. F. Regatillo, calzado, libros y otros para varios.

Vapor Valencia, de 168 ts., cap. D. J. A. Fernandez, de Marsella Barcelona y escalas con 5 pipas aceite á los Sres. Haró y Vazquez: 7 id. vino á D. R. Rebollo: 8 bultos droguería á D. J. Martinez: 9 seras aceitunas á D. P. F. Regatillo, calzado, libros y otros para varios.

Vapor Valencia, de 168 ts., cap. D. J. A. Fernandez, de Marsella Barcelona y escalas con 5 pipas aceite á los Sres. Haró y Vazquez: 7 id. vino á D. R. Rebollo: 8 bultos droguería á D. J. Martinez: 9 seras aceitunas á D. P. F. Regatillo, calzado, libros y otros para varios.

Vapor Valencia, de 168 ts., cap. D. J. A. Fernandez, de Marsella Barcelona y escalas con 5 pipas aceite á los Sres. Haró y Vazquez: 7 id. vino á D. R. Rebollo: 8 bultos droguería á D. J. Martinez: 9 seras aceitunas á D. P. F. Regatillo, calzado, libros y otros para varios.

Vapor Valencia, de 168 ts., cap. D. J. A. Fernandez, de Marsella Barcelona y escalas con 5 pipas aceite á los Sres. Haró y Vazquez: 7 id. vino á D. R. Rebollo: 8 bultos droguería á D. J. Martinez: 9 seras aceitunas á D. P. F. Regatillo, calzado, libros y otros para varios.

Vapor Valencia, de 168 ts., cap. D. J. A. Fernandez, de Marsella Barcelona y escalas con 5 pipas aceite á los Sres. Haró y Vazquez: 7 id. vino á D. R. Rebollo: 8 bultos droguería á D. J. Martinez: 9 seras aceitunas á D. P. F. Regatillo, calzado, libros y otros para varios.

Vapor Valencia, de 168 ts., cap. D. J. A. Fernandez, de Marsella Barcelona y escalas con 5 pipas aceite á los Sres. Haró y Vazquez: 7 id. vino á D. R. Rebollo: 8 bultos droguería á D. J. Martinez: 9 seras aceitunas á D. P. F. Regatillo, calzado, libros y otros para varios.

Vapor Valencia, de 168 ts., cap. D. J. A. Fernandez, de Marsella Barcelona y escalas con 5 pipas aceite á los Sres. Haró y Vazquez: 7 id. vino á D. R. Rebollo: 8 bultos droguería á D. J. Martinez: 9 seras aceitunas á D. P. F. Regatillo, calzado, libros y otros para varios.

Vapor Valencia, de 168 ts., cap. D. J. A. Fernandez, de Marsella Barcelona y escalas con 5 pipas aceite á los Sres. Haró y Vazquez: 7 id. vino á D. R. Rebollo: 8 bultos droguería á D. J. Martinez: 9 seras aceitunas á D. P. F. Regatillo, calzado, libros y otros para varios.

Vapor Valencia, de 168 ts., cap. D. J. A. Fernandez, de Marsella Barcelona y escalas con 5 pipas aceite á los Sres. Haró y Vazquez: 7 id. vino á D. R. Rebollo: 8 bultos droguería á D. J. Martinez: 9 seras aceitunas á D. P. F. Regatillo, calzado, libros y otros para varios.

Vapor Valencia, de 168 ts., cap. D. J. A. Fernandez, de Marsella Barcelona y escalas con 5 pipas aceite á los Sres. Haró y Vazquez: 7 id. vino á D. R. Rebollo: 8 bultos droguería á D. J. Martinez: 9 seras aceitunas á D. P. F. Regatillo, calzado, libros y otros para varios.

Vapor Valencia, de 168 ts., cap. D. J. A. Fernandez, de Marsella Barcelona y escalas con 5 pipas aceite á los Sres. Haró y Vazquez: 7 id. vino á D. R. Rebollo: 8 bultos droguería á D. J. Martinez: 9 seras aceitunas á D. P. F. Regatillo, calzado, libros y otros para varios.

Vapor Valencia, de 168 ts., cap. D. J. A. Fernandez, de Marsella Barcelona y escalas con 5 pipas aceite á los Sres. Haró y Vazquez: 7 id. vino á D. R. Rebollo: 8 bultos droguería á D. J. Martinez: 9 seras aceitunas á D. P. F. Regatillo, calzado, libros y otros para varios.

Vapor Valencia, de 168 ts., cap. D. J. A. Fernandez, de Marsella Barcelona y escalas con 5 pipas aceite á los Sres. Haró y Vazquez: 7 id. vino á D. R. Rebollo: 8 bultos droguería á D. J. Martinez: 9 seras aceitunas á D. P. F. Regatillo, calzado, libros y otros para varios.

Vapor Valencia, de 168 ts., cap. D. J. A. Fernandez, de Marsella Barcelona y escalas con 5 pipas aceite á los Sres. Haró y Vazquez: 7 id. vino á D. R. Rebollo: 8 bultos droguería á D. J. Martinez: 9 seras aceitunas á D. P. F. Regatillo, calzado, libros y otros para varios.

Vapor Valencia, de 168 ts., cap. D. J. A. Fernandez, de Marsella Barcelona y escalas con 5 pipas aceite á los Sres. Haró y Vazquez: 7 id. vino á D. R. Rebollo: 8 bultos droguería á D. J. Martinez: 9 seras aceitunas á D. P. F. Regatillo, calzado, libros y otros para varios.

Vapor Valencia, de 168 ts., cap. D. J. A. Fernandez, de Marsella Barcelona y escalas con 5 pipas aceite á los Sres. Haró y Vazquez: 7 id. vino á D. R. Rebollo: 8 bultos droguería á D. J. Martinez: 9 seras aceitunas á D. P. F. Regatillo, calzado, libros y otros para varios.

Vapor Valencia, de 168 ts., cap. D. J. A. Fernandez, de Marsella Barcelona y escalas con 5 pipas aceite á los Sres. Haró y Vazquez: 7 id. vino á D. R. Rebollo: 8 bultos droguería á D. J. Martinez: 9 seras aceitunas á D. P. F. Regatillo, calzado, libros y otros para varios.

Vapor Valencia, de 168 ts., cap. D. J. A. Fernandez, de Marsella Barcelona y escalas con 5 pipas aceite á los Sres. Haró y Vazquez: 7 id. vino á D. R. Rebollo: 8 bultos droguería á D. J. Martinez: 9 seras aceitunas á D. P. F. Regatillo, calzado, libros y otros para varios.

Vapor Valencia, de 168 ts., cap. D. J. A. Fernandez, de Marsella Barcelona y escalas con 5 pipas aceite á los Sres. Haró y Vazquez: 7 id. vino á D. R. Rebollo: 8 bultos droguería á D. J. Martinez: 9 seras aceitunas á D. P. F. Regatillo, calzado, libros y otros para varios.

Vapor Valencia, de 168 ts., cap. D. J. A. Fernandez, de Marsella Barcelona y escalas con 5 pipas aceite á los Sres. Haró y Vazquez: 7 id. vino á D. R. Rebollo: 8 bultos droguería á D. J. Martinez: 9 seras aceitunas á D. P. F. Regatillo, calzado, libros y otros para varios.

Vapor Valencia, de 168 ts., cap. D. J. A. Fernandez, de Marsella Barcelona y escalas con 5 pipas aceite á los Sres. Haró y Vazquez: 7 id. vino á D. R. Rebollo: 8 bultos droguería á D. J. Martinez: 9 seras aceitunas á D. P. F. Regatillo, calzado, libros y otros para varios.

Vapor Valencia, de 168 ts., cap. D. J. A. Fernandez, de Marsella Barcelona y escalas con 5 pipas aceite á los Sres. Haró y Vazquez: 7 id. vino á D. R. Rebollo: 8 bultos droguería á D. J. Martinez: 9 seras aceitunas á D. P. F. Regatillo, calzado, libros y otros para varios.

Vapor Valencia, de 168 ts., cap. D. J. A. Fernandez, de Marsella Barcelona y escalas con 5 pipas aceite á los Sres. Haró y Vazquez: 7 id. vino á D. R. Rebollo: 8 bultos droguería á D. J. Martinez: 9 seras aceitunas á D. P. F. Regatillo, calzado, libros y otros para varios.

Vapor Valencia, de 168 ts., cap. D. J. A. Fernandez, de Marsella Barcelona y escalas con 5 pipas aceite á los Sres. Haró y Vazquez: 7 id. vino á D. R. Rebollo: 8 bultos droguería á D. J. Martinez: 9 seras aceitunas á D. P. F. Regatillo, calzado, libros y otros para varios.

Vapor Valencia, de 168 ts., cap. D. J. A. Fernandez, de Marsella Barcelona y escalas con 5 pipas aceite á los Sres. Haró y Vazquez: 7 id. vino á D. R. Rebollo: 8 bultos droguería á D. J. Martinez: 9 seras aceitunas á D. P. F. Regatillo, calzado, libros y otros para varios.

Vapor Valencia, de 168 ts., cap. D. J. A. Fernandez, de Marsella Barcelona y escalas con 5 pipas aceite á los Sres. Haró y Vazquez: 7 id. vino á D. R. Rebollo: 8 bultos droguería á D. J. Martinez: 9 seras aceitunas á D. P. F. Regatillo, calzado, libros y otros para varios.

Vapor Valencia, de 168 ts., cap. D. J. A. Fernandez, de Marsella Barcelona y escalas con 5 pipas aceite á los Sres. Haró y Vazquez: 7 id. vino á D. R. Rebollo: 8 bultos droguería á D. J. Martinez: 9 seras aceitunas á D. P. F. Regatillo, calzado, libros y otros para varios.

